Bonus Life

by T-Annita

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Chizuru Y.
Status: Completed
Published: 2012-01-30 08:22:29
Updated: 2012-01-30 08:22:29
Packaged: 2016-04-26 20:19:27
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 4,075
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: SueÃ±os o no, ya no importaba. VivirÃ-a esta vida al mÃ¡ximo, con todos sus pros y contras. Y si esta vida era un regalo, una vida extra, agradecÃ-a a aquel que se la hubiera otorgado.

Bonus Life

Disclaimer: **Por mÃ¡s que me muera de envidia, Hijikata no me pertenece, sino a Chizuru, quiero decir: _Hakuouki Shinsengumi Kitan_ es de la compaÃ±Ã-a **Idea Factory y estudio **DEEN**.

**Detalles: **Basado en los especiales de Hakuouki SSL. Sin pareja especÃ-fica, imaginen lo que gusten.

Advertencias: Por el momento es One-shot, que quiere decir, un solo capitulo, si despuÃ©s tengo tiempo, hare un segundo, pero por ahora es auto conclusivo y asÃ- se queda.

* * *

><p>+o+<p>

+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

Bonus Life

X

T-Annita

+o+

+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

* * *

><p>+o+<p>

Los pÃ©talos de cerezo rozan mi mejilla izquierda, como una suave caricia que lleva consigo el aroma de los arboles de cerezo. La brisa repentina intensifica el aroma y lo acompaÃ±a con la hermosa melodÃ-a de la naturaleza. Aquella canciÃ³n que es tocada con el movimiento de las ramas de los arboles, dejando soltar mÃ¡s hojas, que con el viento, crean una bella danza juntas, elevÃ¡ndose en espiral hacia el sol.

El paisaje me parece de lo mÃ¡s hermoso que he visto en toda mi existencia, y sin embargoâ€¦ mi corazÃ³n esta lleno de los mÃ¡s espantosos sentimientos que jamÃ¡s haya experimentado.

De nueva cuenta estoy en este paraje. El mismo que veo desde hace tiempo en mis sueÃ±os, porque es un sueÃ±o, Â¿cierto? Quisiera llamarlo pesadilla, pero soy incapaz de ello. Siento miedo, tristeza, rabia, estupor, incredulidad, esperanzaâ€¦ tantas cosas extraÃ±as y contrastantes entre si, y aun asÃ-, no puedo llamarle pesadilla. Incluso siento que es correcto catalogarlo como recuerdo, por lo vivido que esâ€¦

La escena de vez en cuando suele cambiar. Puede ser una tarde tranquila en una casa del antiguo JapÃ³n, o en un festival de un pueblo, lleno de fuegos artificiales y personas bailando. Mas lo que siempre se mantiene igual, soy yo misma, pues siempre porto el mismo atuendo, ademÃ¡s de tener la misma sensaciÃ³n de desasosiego punzando levemente mi corazÃ³n, sin importar que el lugar o la situaciÃ³n me hagan sentir feliz.

Otra de las cosas que cambia, y que no soy capaz de comprenderla del todo tampoco; las personas con las que comparto la diversidad de momentos. Se trata de siluetas negras y borrosas que me acompaÃ±an en todo momento. De principio, no se que o quienes sean. Que hacemos o hacia donde nos dirigimos. Lo Ãºnico que puedo aseverar, es el calor que inunda mi cuerpo cuando cada uno de ellos pronuncia mi nombre, porque cada una de esas cosas es un _Ã©l_. ExtraÃ±amente, cada silueta logra evocar una calidez enorme en mi interior, logrando atenuar la angustia que por momentos quiere dominarme.

Sin embargo, de todos esos instantes; el que me agobia con mayor intensidad, es el que estoy viviendo justo ahora, pues es el que _realmente_ vivo.

Comienza conmigo despertando de sobresalto. Sentada sobre mis piernas y con los brazos sosteniendo algo que ya se esfumÃ³. Siempre, mis manos estÃ¡n cubiertas de sangre y no me percato de que lloro hasta que despuÃ©s de observar incesantemente mis manos, las lÃ¡grimas las alcanzan y se funden con aquel liquido carmesÃ-, cayendo en direcciÃ³n al suelo en un tiempo que yo siento como una eternidad.

La lasitud me invade posteriormente, justo cuando deseo ponerme de pie y buscar aquello que he perdido. Mis piernas no me responden, asÃ- que debo hacer acopio de todas mis fuerzas y obligar a mi cuerpo

a responder los deseos de mi corazÃ³n. Me levanto de aquella posiciÃ³n sintiendo opresiÃ³n en mi pecho y buscando a alguien. Â¿QuiÃ©n es? Â¿Por quÃ© le busco? No lo seâ€¦

Corro a todas direcciones, buscÃ¡ndole. Vislumbro cientos de cosas aterradoras; la guerra que en antaÃ±o habÃ-a por doquier, la veo como parte del paisaje. Pueblos quemÃ¡ndose, animales corriendo en busca de salvaciÃ³n, el eco de las armas de fuego, gritos de personas pidiendo clemenciaâ€¦

Luego de buscarle sin descanso y no obtener resultados, la desesperanza se hace mi dueÃ±a. No puedo hacer otra cosa que dejarme caer en el pasto y llorar. AhÃ- derrotada y sin saber que hacer, es cuando siento la caricia que me regala el aire y me permito ver lo que me rodea. Se que no estÃ¡n allÃ-, al menos no de manera fÃ-sica, pero aquellas siluetas vuelven una a una, haciÃ©ndome recordar que no estoy sola. Una sonrisa triste es lo mejor que puedo ofrecerles, pues se que ya no estarÃ¡n conmigo.

Justo cuando me doy por vencida, un sutil toque de una mano me quita las lÃ¡grimas derramadas, pronunciando mi nombre.

â€”Chizuru, debemos irnosâ€¦

La aterciopelada voz me llena de felicidad. Nerviosa, no de miedo, sino de ansiedad, le tomo la mano extendida hacia a mi, apretÃ¡ndola en el proceso, y nos dirigimos a la brillante luz delante de nosotros. Listos para vivir la eternidad.

En cuanto la luz nos rodea, y me permite verle el perfilâ€¦

El sonido de mi despertador suena incesante; avisÃ¡ndome, como todos los dÃ-as, que debo levantarme a hacer mis deberes. No me molesta levantarme temprano, incluso puedo hacerlo sin necesidad del reloj; el sol del amanecer me basta. Es solo que, curiosamente, de todos los "sueÃ±os" que tengo, es el Ãºnico que no disfruto en su totalidad, ya que el sonido de la campanilla no me deja.

Hoy no tengo deseos de trabajar, pero mejor me levanto y cumplo mi deber.

Es la era Heisei, Enero del 2012. DÃ-a lunes e inicio de mis clases del segundo semestre en la Preparatoria Shinsegumi.

Mi uniforme escolar consta de una falda gris tableada, calcetas del mismo color y la tÃ-pica blusa blanca de manga larga usada en tiempos de frio. Ahora estoy indecisa entre si llevar el saco o solamente el suÃ©ter. Sigue siendo invierno, pero no se como sea el clima en esta regiÃ³n. En mi antiguo vecindario, bastante lejano de aquÃ-, no importaba el mes o el dÃ-a, todo el tiempo hacia calor, por lo que daba igual que no comprases el uniforme invernal. Nunca lo ibas a usar.

Pienso que es mejor comprobarlo por mi misma afuera.

Tomo todas mis cosas para no tener que correr de vuelta por ellas mÃ¡s tarde y cierro la puerta de mi habitaciÃ³n con seguro. Es fÃ¡cil distinguirla, es la Ãºnica que no tiene nÃºmero. SegÃºn la dependienta, cuando le preguntÃ© el porquÃ©, dijo que es imposible definir el nÃºmero de romances que tendrÃ© antes de encontrar el

verdadero amor, asÃ- que no puede darme un nÃºmero en especÃ-fico. Me contÃ³ que en vidas pasadas me ha ocurrido lo mismo, como si ya estuviera escrito en mi destino, pero que, a pesar de todas las personas que encuentre en el camino, puedo estar segura de que me toparÃ© con mi media naranja. Y la verdadâ€¦ no sÃ© que quiso decir con eso. Admito que Kimigiku-san es extraÃ±a, pero he simpatizado con ella. AdemÃ¡s le estoy agradecida por dejarme quedar en la pensiÃ³n de estudiantes a cambio de ayudar con las labores domesticas.

El dÃ-a de hoy me toca preparar el desayuno. Solo tengo que salir por la puerta de la cocina a recoger los ingredientes.

+o+

* * *

><p>+o+<p>

Vaya, no hace frio por aquÃ-. La brisa es fresca, pero nada de lo que tenga que preocuparme, supongo que con el saco del uniforme me bastara. Esperare a terminar el desayuno, y tambiÃ©n tengo que ponerme un mandil, no quiero manchar mi vestimenta.

Una vez que coloque la caja de alimentos en la mesa me pondrÃ© el mandil rosa que esta colgado a un lado de la estufa.

No estaba muy convencida sobre que preparar, aunque siendo mÃ- primer dÃ-a creo que es mejor algo sencillo: arroz hervido con verduras frescas y croquetas de atÃºn. Ya tendrÃ© tiempo de enterarme de si a alguien no le gusta. AsÃ- que manos a la obra.

Mientras saco las cosas que voy a utilizar me topo con unas galletas que tienen pegada una nota con mi nombre. No puedo evitar sonreÃ-r al saber que son obsequio de Inoue-san.

El encargado de traernos lo vÃ-veres es Inoue-san, que es dueÃ±o de un puesto de verduras en el mercado local. Siempre deja una caja en la puerta trasera de la residencia desde muy temprano, cuando Ã©l recoge la mercancÃ-a que venderÃ¡ en el dÃ-a. Es un seÃ±or muy amable. Fue Ã©l quien me recibiÃ³ en la central de autobuses cuando llegue aquÃ-. SegÃºn me ha contado, su esposa y Ã©l conocen a mi padre desde que era joven y estudiaba bachillerato. Se puede decir que son amigos, asÃ- que cuando supieron que iba a venir Inoue-san me ofreciÃ³ su casa. ReciÃ©n de su propuesta, pensÃ© en aceptar y vivir con ellos lo que me queda de preparatoria, pero despuÃ©s la declinÃ© en cuanto me enterÃ© que la residencia en la que se queda mi hermano mellizo Kaoru tendrÃ-a una vacante.

A decir verdad, ya extraÃ±aba mucho a mi hermano. Desde el divorcio de mis padres que no le veo con la misma frecuencia. Ã‰l se quedo con nuestra madre y yo con nuestro padre. Cuando se mudaron me sentÃ- realmente sola, Kaoru y yo solÃ-amos hacer todo juntos, a pesar de que no congeniemos en muchas cosas. El heredÃ³ la inteligencia de mi padre, siempre obtiene las mejores calificaciones y suele tener algÃºn cargo en la escuela. Mientras que yoâ€¦ bueno, me esfuerzo y doy lo mejor de mÃ-, pero no soy lo que se dice sobresaliente. Procuro mantener buen promedio, pero supongo que mi fuerte es la historia japonesa, economÃ-a domestica, y tampoco soy tan mala en Kendo.

Aunque supongo que es eso lo que hace que mi padre y yo estemos tan unidos. Ã‰l es considerado genio en el Ã¡mbito de la medicina deportiva, pues ha creado gran variedad de suplementos vitamÃ-nicos y dietas para deportistas, ademÃ¡s de ayudar con la creaciÃ³n de prÃ³tesis especiales para la actividad fÃ-sica; pero eso si, no lo pongas a preparar una sopa instantÃ¡nea o de lo contrario quedaras sin cocina. AsÃ- que con eso, nuestro acuerdo es sencillo: el trae dinero, yo cocino. Claro que a veces ese trato no me conviene del todo. Debido a su reputaciÃ³n tiene una gran demanda de trabajo, asÃ- que suele estar de viaje mientras yo me quedo sola en casa. AdemÃ¡s, Ãºltimamente no es muy comunicativo.

En estos momentos trabaja en una bebida energizante que ayudara a mejorar el rendimiento de los atletas, pero es todo lo que sÃ©, no he logrado sacarle mÃ¡s informaciÃ³n. Me preocupa un poco no saber en que anda metido, mas cuando se lo mencionÃ© a Kaoru, me dijo que estaba paranoica. Puede que tenga razÃ³n.

â€”Chizuru-chan, se estÃ¡n quemando las croquetas.

Â¿QuÃ©?

â€” Â¡Ah! Â¡Se estropearon!

Trato de salvar la mayorÃ-a, pero algunas salieron muy quemadas. Dudo mucho que a alguien le gusten asÃ-.

â€”No te preocupes Chizuru-chan, el dÃ-a de hoy no desayunarÃ© aquÃ-, puedes dejar las que estÃ©n bien para los demÃ¡s.

Miro realmente agradecida a Kimigiku-san. Â¡Es tan buena conmigo!

â€”Gracias, pero echÃ© a perder dos porcionesâ€¦

â€” Â¿Y? Ni yo ni Kaoru-kun tomaremos el desayuno.

â€” Â¿Mi hermano no va a desayunar? Â¿Por quÃ©, se siente mal?

â€”Chizuruâ€¦ pero vaya que eres distraÃ-da â€”la hermosa mujer en frente de mi se inclina para observarme de cerca. No me gusta que haga eso, me pone aun mÃ¡s nerviosa. â€”Tu hermano se despidiÃ³ de ti antes de salir. Recuerda que es el encargado de la disciplina escolar y debe de estar presente desde temprano.

Me sonrojo, consiente de mi distracciÃ³n y Kimigiku-san rÃ-e un poco. Justo en ese momento, los demÃ¡s inquilinos bajan a la mesa a comer y lo uso como pretexto para escurrirme lejos de la burlona mirada de mi casera.

Para mi fortuna, el desayuno pasa sin contratiempos, y cuento con el tiempo suficiente para llegar a clases, pero no puedo evitar la sensaciÃ³n de que algo se me olvida.

+o+

* * *

><p>+o+<p>

En serio, necesito meterme al gimnasio.

Tengo buen ritmo al correr, es sÃ³lo que tratar de correr contra reloj te deja sin aliento.

â€” Â¡No te quedes atrÃ¡s Chizuru, o llegaremos tarde! â€”me grita mi compaÃ±ero de grupo, guion, mejor amigo: Todo Heisuke.

â€” Â¡Todo por que te quedaste dormido Heisuke! â€”no me puedo impedir recriminarle. HabÃ-a sido yo la que perdiÃ³ tiempo tocando a su cuarto cuando me percate de que Ã©l era lo que se me estaba olvidando.

â€” Â¡Ahora resulta que es mi culpa! Â¡No puedo evitarlo! â€”sin parar de correr, me pregunto de que habla. Con lo tarde que se levantÃ³, apenas si habÃ-a podido tomar una rebanada de pan tostado y ponerse los zapatos de forma pobremente decente. No recuerdo que Heisuke-kun tenga alguna actividad que lo desvelara tanto como para dormir hasta tarde. De las cosas que hacia era la escuela, su trabajo de medio tiempo yâ€¦

â€” Â¿De nuevo jugando videojuegos hasta tarde? Â¡Heisuke, ya no puedes hacerlo! Â¡Ya se acabaron las vacaciones! â€”El sonido de la campana escolar interrumpe mi regaÃ±o. Ya estamos en terrenos de la preparatoria, pero Ãºnicamente tenemos unos segundos para cruzar el umbral.

â€” Â¡Maldita sea! Â¡Chizuru, el Ãºltimo esfuerzo! â€”dijo al momento en que me extendÃ-a su mano.

â€” Â¡Si! â€”no creo que lo logremos. Pero ver a Heisuke tan entusiasmado me hace pensar que si. Me parece lindo verlo esforzarse, aunque en clases no es precisamente el mejor.

â€”Con que una cita en la maÃ±ana, Heisukeâ€”antes de que pudiera darle la mano, aparece la de alguien mÃ¡s, provocÃ¡ndome sorpresa.

â€” Â¡Â¿Souâ€¦ Souji? â€”y no soy la Ãºnica.

â€”Puede que seamos amigos de la infancia, pero no dejarÃ© que tomes la mano de la Ãºnica chica que hay en la escuelaâ€”dice el chico que parece de repente. Se trata de nuestro superior Okita Souji, de cuarto semestre. Lo conocÃ- un poco cuando Todo-kun me enseÃ±aba los alrededores. Se llevan muy bien a pesar de que en la escuela nunca les toque estar juntos debido a que el es un aÃ±o mayor.

â€”Okita senpai. Buâ€¦ Buenos dÃ-asâ€”le saludo para que se olvide del incidente. Es cierto que Heisuke y yo somos amigos, pero aun asÃ- es penoso que nos vean tomarnos de las manos si no somos novios.

â€”Hola Chizuru. Bueno, Â¡aceleremos! â€”nos dice al agarrar las manos de ambos e impulsarnos todos juntos a la entrada de la escuela.

â€” Â¡Â¿Y a ti que te pasa?

â€” Â¡Lo logramos! â€”Sempai canta victoria muy pronto pues en la

puerta aparecen los chicos del comitÃ© disciplinario. Â¡No puede ser! Es mi primer dÃ-a de escuela y mi primer retardo.

â€”Que lastima. Parece que es demasiado tarde â€”dice Saito Hajime. Es compaÃ±ero de salÃ³n de Okita. A Ã©l lo vi en una Ãºnica ocasiÃ³n, cuando hacia mis trÃ¡mites para la escuela. Es atento y muy correcto, y parece que yo no le caigo muy bien. Y desafortunadamente, el sentimiento es mutuo.

â€”Hola Hajime. Â¿No te parece demasiado estricto? Vamos, Â¿que fueron? Â¿Unoâ€¦ dos segundos? â€”Okita sempai sale a nuestro rescate, pero no me parece la mejor idea.

â€”No importaba hasta que pasÃ© a formar parte del ComitÃ© Disciplinario. Es mi responsabilidad poner el ejemplo.

â€”Por favor. Â¿Ni por un amigo? Muestra algo de indulgenciaâ€¦

â€”Noâ€”dice el compaÃ±ero de Saito, que por cierto, es mi hermano gemelo: Nagumo Kaoru. Ni siquiera me atrevo a mirarle a la cara. Debe sentirse decepcionado de mÃ-.

â€”Te matarÃ©.

â€”Eres un fanfarrÃ³n.

â€”LlorarÃ¡s.

â€”Ya veremos.

Esto no pinta bien. Okita y mi hermano estÃ¡n peleando con las miradas. Me alegra que ninguno tenga el poder de matar con los ojos. Quiero detenerlos, pero mi mejor amigo toma mi hombro antes de que me haga notar.

â€”Vamos, es nuestra oportunidadâ€”me susurra al oÃ-do.

â€” Â¡No podemos hacer eso! â€”observo escandalizada a mi castaÃ±o amigo. Si nos cachan desobedeciendo, nos irÃ-a peor que con el retardo que ya nos espera. Pero Ã©l le resta importancia, como si fuera cosa de todos los dÃ-as.

â€”Claro que si. Hay un atajo para llegar al patio principal sin ser vistosâ€¦â€”nuestra clandestina conversaciÃ³n se detiene cuando un seÃ±alador surge en medio de los dos. Me da miedo averiguar de quien se trata. Si es el director, esto podrÃ-a ponerse peor.

â€”Dan un paso mÃ¡sâ€¦ Â¡Y los castigarÃ©! â€”la voz no es igual, sin embargo me produce un estremecimiento su timbre estricto.

Repentinamente, todo parece detenerse a mÃ- alrededor. Aquel hombre moreno con el cabello mecido por la brisa, me deja sin aliento. No se quien es, pero siento que lo conozco de antes. Se que no he vivido esto antes, y asimismo la situaciÃ³n me es familiar, Â¿no es eso raro? Incluso el paisaje ha cambiado; en los rayos del sol de primavera, parecen flotar tempranas flores de cerezo, bailando junto con el viento alrededor de Ã©l, embelleciendo el contorno de su increÃ-ble perfecciÃ³n. Igual que como en mÃ- sueÃ±oâ€¦

El brusco sonido del cancel de entrada cerrÃ¡ndose me devuelve a la realidad. Â¡AH! Â¡Quiero gritar! Esto ya de por si es embarazoso, y yo me pongo a divagar en tonterÃas.

â€”Profesor Hijikata, es demasiado tarde.

Y para colmo, sobre un profesor.

â€”Jaja, esto se vera bien en el anuarioâ€”a Okita sempai es al Ãºnico al que se le ocurrirÃa tomar una fotografÃa de un maestro en esta situaciÃ³n.

+o+

* * *

><p>+o+<p>

Quiero que Heisuke deje de bostezar y ponga atenciÃ³n, pero parece que mis advertencias le entran por un oÃdo y le salen por el otro.

No me queda mÃ¡s que suspirar resignada. Nunca va a cambiar. Nos libramos de un buen castigo gracias al seÃ±or director, pero no quiero tentar a la suerte. El director es el hombre de la tarima que esta dando el discurso. Ya me lo habÃan comentado, pero hoy comprobÃ© que Kondo Isami es un buen hombre. Nos dejo pasar la falta alegando que era el primer dÃa, y me ofreciÃ³ pasar a su despacho cuando quisiera si necesitaba algo. AdemÃ¡s, Ã©l fue quien decidiÃ³ cambiar la escuela de sÃ³lo varones, a mixta.

Por el momento, soy la Ãºnica chica. La desventaja es que eso me hace sentir insegura, mas no por mucho tiempo. La sobrina de Kimigu-san vendrÃ¡ en un par de semanas. Creo que su nombre es Senhime. De no ser asÃ, el prÃ³ximo semestre se harÃ¡ oficial que la preparatoria es mixta, por lo que la escuela no tardara en tener mayor numero de chicas con el tiempo.

â€”â€¦ asÃ pues, estimados alumnos, esfuÃ©rcense en dar lo mejor de si en los estudios y en los deportes. Â¡Bienvenidos!

â€”Dado por concluido el discurso de bienvenida del director, el presidente estudiantil procederÃ¡ a dar un anuncio â€”y ese es Yamanami Keisuke, mejor conocido como Sannan-san. Es el medico escolar. Es muy amable, aunque no puede evitar desconfiar de Ã©l y ni siquiera se porque, no me ha dado motivos. En cambio, el presidente escolar, Chikage Kazama, sÃ que me ha dado motivos en el poco tiempo que tengo de conocerle. Tal vez exagero, pero no me gusta la forma en que me mira. Lo siento como una serpiente que examina minuciosamente a su presa, antes de pasar a devorarla. Y es peor cuando va flanqueado por sus colegas, el pelirrojo Amagiri Kyuujyu y el excÃ©ntrico Shiranui Kyo.

â€”Esta semana, habrÃ¡ un evento en la escuela: Un concurso de baile.

Â¿Concurso de baile? Suena extraÃ±oâ€¦

â€” Â¿Estas loco?

â€”Es la primera vez que lo escucho.

â€” Â¡Eso es asqueroso!

â€” Â¡Ni loco voy a bailar con un hombre!

â€” Â¡Eso no se puede! Â¡SÃ³lo hay hombres en la escuela!

Todos estÃ¡n descontentos. Al menos no estoy sola, no me gustan los concursos de baile ya que a mi tampoco se me da muy bien bailar.

â€”Lo sÃ©, se me acaba de ocurrir. Y, personalmente, yo no bailo con chicos. â€” Â¡AllÃ- esta de nuevo esa mirada! Casi puedo asegurar que no estoy alucinando, Â¡esta mirando en mi direcciÃ³n! Sus ojos me provocan escalofrÃ-osâ€¦

â€”Pueden romper filas.

Los chicos se dirigen a sus salones, pero es lo que menos me importa. Con un baile a la vuelta de la esquina, Â¿que se supone que deba de hacer?

â€” Â¡Ah! Â¡Como me revienta ese tipo! â€”a Heisuke no le agrada como a mi, eso me reconforta, pero no es necesario que me tome de las manosâ€” Â¡Pero no te preocupes Chizuru, tu vendrÃ¡s conâ€¦

â€”Ni creas que porque nos conocemos desde hace tiempo dejare que invites al baile a la Ãºnica chica de la escuela.

Mas me vale que me vaya acostumbrando a las peleas de ellos dos aunque no sepa el porque. No obstante, debido a que yo no tengo amigos en este vecindario, probablemente Heisuke se haya sentido con la obligaciÃ³n de no dejarme sola a pesar de que eso signifique que el no disfrute del baile.

â€”Okita-san, seguro Heisuke-kun se referÃ-a a que si yo no conseguÃ-a cita, el se sacrificarÃ-a e irÃ-a conmigo. Pero no te tienes que hacerlo, puedes venir con la chica que te gusta sin preocuparte por mÃ-.

Espero reconfortar a mi amigo con eso, para que no se sienta comprometido. Y de nuevo no entiendo a sempai, se esta riendo y yo no he contado ningÃºn chiste, Â¿o si?

â€” Â¡Te sacaron del juego antes de siquiera poder jugar!

â€” Â¡Callate!

Enfrascados en su riÃ±a, no se dan cuenta del profesor que viene en nuestra direcciÃ³n. Â¡Ay no! Â¡No mÃ¡s problemas por favor! Trato de recordar pero su nombre no me viene a la cabeza.

â€”Chizuru, si lo que buscas es a un hombre de verdad, aquÃ- me tienes.

Â¿Â¡Eh!

â€” Â¡Nagakura Shinpatsu! â€”Exclama el maestro al moverse

exageradamente, lo que lo hace verse mÃ¡s alto de lo que es, pero ni asÃ- me suena familiarâ€” Fisiculturista, profesor de EducaciÃ³n FÃ-sica, y dueÃ±o de tu corazÃ³n.

Antes de siquiera poder entender algo de lo que pasa, veo como golpean Nagakura-sensei y lo tiran al piso.

â€”Agrega "rabo verde" a la lista â€”me siento mal, pero me abstengo de ayudarlo a levantarse. Y el reciente unido a la conversaciÃ³n opina lo mismo al restarle importancia a su compaÃ±ero.

â€”Harada Sanosuke, yo imparto la clase de Lengua â€”Ã‰l tambiÃ©n es bastante alto; de no ser por sus nombres, ambos maestros parecen parientes.

â€”Se puede saber porque hacen tanto escandaloâ€”y allÃ- estaba de nuevo Ã©l. El hombre moreno de hace rato.

â€” Â¡El empezÃ³, sensei!

â€” Â¡No es verdad!

â€”Shinpatsu se le insinuÃ³ a la nueva alumna.

â€” Â¡Y eso es motivo para golpearme!

â€” Â¡Si!

â€” Â¡Ya basta! Â¡Todos, a sus respectivos sitios, pero ya! Yukimura, tu tambiÃ©n.

Y asÃ-, de la nada, todo parece esclarecerse ante mis ojos.

Los sueÃ±os que me han venido torturando desde pequeÃ±a finalmente parecen tener sentido. Mientras los chicos emprenden su marcha como manchas borrosas, el sol comienza iluminarlos uno a uno para por fin demostrarme quienes son. No se si mi amor por la historia antigua es la que me ayuda con esta alucinaciÃ³n, pero no me imagino poder compararlos a otra Ã©poca que no sea la de a finales del Shongunato, donde surgiÃ³ el Shisengumi. Aquellos valerosos guerreros que defendÃ-an sus ideales hasta la muerte, portando orgullosos su caracterÃ-stica katana a pesar de su latente extinciÃ³n y el uniforme de hakama, haori azul cielo y kimono.

â€”Toshizo, ya la espantaste.

â€”LlÃ¡mala por su nombre, total, es la Ãºnica chica aquÃ-.

El Ãºltimo signo borroso se esfuma para dejarme ver al ente que tanta intriga me ha dado Ãºltimamente antes de despertar.

â€”Chizuru, debemos irnosâ€¦â€”enuncia de nuevo con la maravillosa voz aterciopelada.

SueÃ±os o no, eso ya no importa. Que esta sea una rencarnaciÃ³n o no, tampoco. QuizÃ¡ es la forma en que la vida me da una nueva oportunidad, por lo que vivirÃ© esta vida al mÃ¡ximo, con todos sus pros y contras, pues ellos estÃ¡n conmigo.

â€” Â¡Si!

Y si esta vida es un regalo, una vida extra, agradezco a aquel que me la haya otorgado.

+o+

* * *

><p>+o+<p>

+o+o+o+o+o+o+o+o+

Â° Para las que conozcan sobre que va lo de la rencarnaciÃ³n, sabrÃ¡n que me tomÃ© muchas libertades, pero el fic lo ameritaba xD

Â° En cuanto a los datos histÃ³ricos, hice mi tarea, pero sigo siendo terrible en historia, asÃ- que tienen la libertad de corregirme.

Â° Chizuru y Kaoru tiene diferente apellido porque al divorcio cada uno se quedo con el de su respectivo progenitor, el porque, lo dejo a su libre albedrio.

+o+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

* *
*

><p>+o+<p>

+o+o+o+o+o+o+o+o+

Â¿Review?

+o+o+o+o+o+o+o+o+

+o+

End
file.